
La Articulación del Marco Teórico en la Investigación Científica: Estándares y Estrategias para su Construcción Rigurosa

Este documento profundiza en la construcción rigurosa del marco teórico como pilar fundamental de toda investigación científica. Se establecen estándares técnicos y epistémicos para transformar la mera recopilación de información en una estructura intelectual coherente, abordando su función estratégica, sus niveles de articulación, la gestión de fuentes bibliográficas y la redacción crítica. El objetivo es guiar al investigador en la elaboración de un marco teórico que no solo contextualice, sino que también legitime y oriente el proceso investigativo, fomentando la generación de conocimiento original y significativo.

Alexis E. Rebolledo Carreño

Metodólogo

ORCID: [0000-0003-2728-5723](https://orcid.org/0000-0003-2728-5723)

24 de mayo de 2026

Introducción: La Esencia del Marco Teórico en la Investigación Científica

En el ámbito de la investigación científica, la solidez de un estudio no se deriva de la simple acumulación de datos o de una vasta recopilación de información, sino del rigor inherente a su fundamentación teórica y conceptual. El marco teórico, lejos de ser un mero requisito formal, constituye la columna vertebral que otorga coherencia, profundidad y validez a todo el proceso investigativo (Hernández-Sampieri et al., 2014). Este componente esencial permite al investigador situar su objeto de estudio dentro de un diálogo académico preexistente, construyendo sobre el conocimiento acumulado y evitando la redundancia o la superficialidad. La presente guía tiene como propósito establecer los estándares técnicos y epistémicos indispensables para la articulación de un marco teórico robusto, transformando la información fragmentada en una estructura intelectual sólida y orientadora.

La elaboración de un marco teórico riguroso implica una comprensión profunda de su naturaleza y funciones. No se trata únicamente de definir conceptos o de listar estudios previos, sino de construir un entramado conceptual que justifique la problemática, oriente la metodología y proporcione las bases para la interpretación de los resultados (Creswell & Creswell, 2018). Este proceso demanda una curaduría experta de las fuentes, una organización lógica de las ideas y una postura crítica por parte del investigador. A lo largo de este documento, se desglosarán las etapas y los criterios de calidad que aseguran la construcción de un marco teórico que potencie la originalidad y la relevancia de la investigación.

1. Fundamentación Estratégica: El Marco Teórico como Columna Vertebral de la Investigación

El marco teórico representa mucho más que un apartado protocolario dentro de un proyecto de investigación; es la estructura conceptual integrada que confiere sustento intelectual y

contextual al problema de estudio. Su función primordial es la de ubicar el fenómeno a investigar dentro de la 'conversación académica preexistente', asegurando que el investigador no parta de un vacío cognitivo, sino que construya sobre el conocimiento acumulado por la comunidad científica (Bryman, 2016). Empleando la metáfora del 'marco de una fotografía', se puede entender que, aunque no sea la imagen principal, es el elemento que la contiene, la delimita y permite que la realidad observada adquiera un sentido unívoco y contextualizado. Esta contextualización es crucial para la validez interna y externa del estudio.

La importancia estratégica del marco teórico se manifiesta en su capacidad para operar como un filtro de calidad y un guía analítico a lo largo de todo el proceso investigativo. Al establecer las bases teóricas y empíricas, el investigador puede precisar el alcance de su estudio, identificar las variables relevantes y anticipar posibles relaciones entre ellas (Kerlinger & Lee, 2002). Esta fundamentación permite trascender la descripción superficial de un fenómeno para adentrarse en sus explicaciones subyacentes, conectando la observación empírica con constructos abstractos y modelos explicativos. Sin un marco teórico sólido, la investigación corre el riesgo de ser descriptiva sin ser explicativa, o de generar hallazgos aislados sin capacidad de generalización o aplicación.

Para que esta estructura cumpla eficazmente su propósito, debe desempeñar varias funciones críticas que elevan la calidad y el rigor del estudio. Estas funciones no solo orientan la investigación, sino que también la justifican y la protegen de posibles sesgos o errores conceptuales. La meticulosidad en la construcción de este componente es directamente proporcional a la robustez de los resultados y a la capacidad del estudio para generar un aporte significativo al conocimiento existente (Hernández-Sampieri et al., 2014).

Funciones Críticas del Marco Teórico

- **Orientación Estratégica:** El marco teórico actúa como una brújula analítica, precisando y delimitando el problema de investigación. Por ejemplo, al abordar la deserción escolar, un marco teórico bien construido no se limitará a definir el término, sino que empleará teorías como el capital cultural de Bourdieu (1986) o el modelo de integración

de Tinto (1993) para transformar un fenómeno observable en un objeto de estudio multidimensional, identificando factores socioeconómicos, culturales e institucionales. Esto permite una comprensión más profunda de las causas y consecuencias del problema.

- **Justificación Metodológica:** Proporciona el respaldo técnico y conceptual para la selección de variables, categorías y el diseño de la investigación. En estudios de marketing, por ejemplo, el marco teórico justifica por qué se mide el 'engagement emocional' en lugar de simples métricas de alcance, basándose en la literatura previa que demuestra la correlación entre el engagement y la lealtad del cliente (Keller, 2013). Esto asegura que la elección de los instrumentos y métodos sea coherente con los objetivos del estudio y esté fundamentada en el conocimiento existente.
- **Prevención de Errores y Redundancia:** Mediante un mapeo exhaustivo del estado del arte, el investigador puede identificar vacíos de conocimiento, pero también evitar transitar rutas metodológicas que ya han demostrado ser inviables o replicar hallazgos que ya forman parte del consenso científico (Flick, 2018). Esta función optimiza el uso de recursos y tiempo, dirigiendo los esfuerzos hacia la generación de conocimiento genuinamente nuevo y relevante.
- **Base para la Interpretación de Resultados:** El marco teórico ofrece el canon de referencia necesario para contrastar los hallazgos propios con la literatura existente. Sin esta base, los datos empíricos son mudos y carecen de significado; con ella, se convierten en argumentos que dialogan con el debate científico global, permitiendo al investigador explicar por qué los resultados son consistentes o inconsistentes con las teorías previas, y qué implicaciones tienen para el campo de estudio (Miles et al., 2014).

Esta cimentación estratégica es la que posibilita la transición hacia una organización jerárquica y lógica del conocimiento, donde la coherencia global del documento depende de la interconexión fluida y bien fundamentada entre los distintos niveles de articulación teórica.

La ausencia de cualquiera de estas funciones críticas debilita la capacidad explicativa y la credibilidad de la investigación, comprometiendo su aporte al acervo científico.

2. Los Tres Niveles de la Articulación Teórica: De lo General a lo Particular

La construcción efectiva del marco teórico demanda una progresión lógica que va de lo general a lo particular, organizando el conocimiento en niveles interconectados. Esta estructura jerárquica asegura una comprensión exhaustiva y matizada del fenómeno de estudio, permitiendo al investigador contextualizar su trabajo en un espectro amplio antes de focalizarse en los detalles específicos (Creswell & Creswell, 2018). La integridad del manuscrito depende de la porosidad y la coherencia entre estos niveles: los antecedentes, las bases teóricas y los conceptos clave. La omisión o el desarrollo deficiente de cualquiera de estos componentes puede debilitar significativamente la capacidad del investigador para interpretar sus propios hallazgos, dejando la investigación vulnerable a la ambigüedad, la falta de profundidad y la desconexión con el cuerpo de conocimiento existente.

Cada nivel cumple una función específica y complementaria, contribuyendo a la robustez general del marco teórico. Los antecedentes proporcionan el contexto empírico, las bases teóricas ofrecen los modelos explicativos y los conceptos clave aseguran la precisión semántica. Esta articulación sistemática es fundamental para construir un argumento sólido que sustente la necesidad y la relevancia de la investigación propuesta. Un marco teórico bien estructurado no solo demuestra el dominio del investigador sobre el tema, sino que también facilita la identificación de la brecha de conocimiento que el estudio busca llenar (Flick, 2018).

Componente	Función Crítica	Criterio de Excelencia
Antecedentes	Exponer el estado actual del conocimiento empírico, identificando estudios previos relevantes y los vacíos existentes en la investigación.	Inclusión de investigaciones empíricas recientes con resultados tangibles y metodologías claras (ej., estudios que determinaron

Componente	Función Crítica	Criterio de Excelencia
	Permite situar el estudio en el panorama científico.	que el 60% de las PYMES carecen de métricas de conversión, como podría ser un estudio de García, 2021). Se deben seleccionar aquellos que sean directamente pertinentes al problema de investigación, destacando sus hallazgos, limitaciones y posibles extensiones.
Bases Teóricas	Proveer los modelos, teorías y enfoques generales que explican la mecánica del fenómeno de estudio. Ofrecen un lente conceptual para comprender y analizar la realidad.	Selección de modelos validados y robustos, ampliamente aceptados en la disciplina, como la Teoría de la Acción Razonada (Fishbein & Ajzen, 1975) o la Teoría de la Autodeterminación (Deci & Ryan, 1985) para sustentar el comportamiento del sujeto. Se debe explicar cómo estas teorías se aplican al contexto específico de la investigación y cómo sus postulados fundamentales ayudan a formular las hipótesis o preguntas de investigación.
Conceptos Clave	Definir de manera precisa y unívoca los términos técnicos y constructos centrales de la investigación, reduciendo la ambigüedad semántica y	Diferenciación clara entre definiciones genéricas y precisiones técnicas específicas del campo de estudio (ej., definir

Componente	Función Crítica	Criterio de Excelencia
	garantizando la claridad conceptual.	'Fidelización' no solo como repetición de compra, sino como un vínculo emocional y cognitivo profundo con una marca o servicio, según la perspectiva de Aaker, 1996). Cada concepto debe ser definido operacionalmente si es necesario, indicando cómo será medido o abordado en el estudio.

Para nutrir estos niveles con la excelencia requerida, es imperativo ejecutar un proceso de curaduría de contenidos que responda a estándares de alta exigencia bibliográfica. La calidad de las fuentes consultadas y la profundidad de su análisis son determinantes para la solidez del marco teórico y, por ende, para la credibilidad de la investigación en su conjunto. Este proceso de selección y análisis crítico es lo que distingue un marco teórico meramente descriptivo de uno que es verdaderamente analítico y propositivo (Yin, 2018).

3. Estándares Técnicos para la Gestión de Fuentes y Revisión Bibliográfica

En la era contemporánea, caracterizada por una sobreabundancia de información digital, el investigador debe asumir el rol de un curador experto, capaz de discernir y seleccionar las fuentes más relevantes y confiables. La recopilación indiscriminada de información es un enemigo declarado del rigor académico; por el contrario, se requiere el uso estratégico de bases de datos de alto impacto y reconocimiento científico (Babbie, 2021). Plataformas como Google Scholar, Scielo, Web of Science o Scopus son herramientas indispensables para acceder a literatura revisada por pares, garantizando la calidad y la validez de las fuentes. La actualidad de las fuentes, priorizando investigaciones de los últimos 5 a 10 años, es un estándar no negociable para combatir la obsolescencia del conocimiento, salvo contadas

excepciones para teorías clásicas que fungen como pilares históricos en el área de estudio (Hernández-Sampieri et al., 2014).

La revisión bibliográfica no es un proceso lineal, sino iterativo y reflexivo, que requiere una metodología sistemática. No basta con encontrar artículos; es crucial evaluarlos críticamente, identificar sus aportes, sus limitaciones y su pertinencia para el problema de investigación. Este proceso implica una lectura activa y analítica, donde el investigador interactúa con el texto, formulando preguntas y estableciendo conexiones con sus propios objetivos de estudio (Maxwell, 2013). La gestión eficiente de estas fuentes, a menudo facilitada por software de referencia como Zotero o Mendeley, es vital para mantener la organización y la coherencia a lo largo de la elaboración del marco teórico.

Para asegurar una construcción práctica y rigurosa del marco teórico, se propone un flujo de trabajo de cinco pasos que guía al investigador desde la identificación inicial de las fuentes hasta la síntesis crítica de las perspectivas. Este enfoque estructurado minimiza la dispersión y maximiza la eficiencia en la búsqueda y el análisis de la literatura, contribuyendo a la solidez conceptual del estudio (Creswell & Plano Clark, 2018).

Flujo de Trabajo para la Revisión Bibliográfica

- **Revisión y Delimitación:** Formular palabras clave precisas y operadores booleanos que orienten la búsqueda hacia el núcleo del problema de investigación. La precisión en la formulación de los términos de búsqueda es el primer paso para evitar la sobrecarga de información irrelevante y focalizar la revisión en la literatura más pertinente.
- **Detección Estratégica de 'Pistas Clave':** Identificar autores y textos que se repiten sistemáticamente en las bibliografías de los estudios más citados y relevantes. Esta recurrencia revela el canon actual del tema y los trabajos seminales que han configurado el campo de estudio, sirviendo como punto de partida para una exploración más profunda (Patton, 2015).
- **Extracción de Dimensiones y Procedimientos:** No limitarse a extraer solo los resultados

de los estudios previos; es vital identificar las dimensiones teóricas abordadas, los enfoques metodológicos empleados (cualitativos, cuantitativos o mixtos), los instrumentos utilizados y las poblaciones estudiadas. Esta información es crucial para validar la idoneidad de los instrumentos propios y justificar las decisiones metodológicas de la investigación actual (Denzin & Lincoln, 2018).

- **Organización por Ejes Temáticos:** Clasificar la información recopilada en un índice lógico y coherente que refleje la arquitectura del problema de investigación y las categorías conceptuales emergentes. Esta organización facilita la estructuración del marco teórico y la identificación de relaciones entre diferentes ideas y autores.
- **Síntesis de Perspectivas:** Cruzar la teoría detectada con las dimensiones particulares del objeto de estudio propio. Esto implica ir más allá de la mera descripción para establecer conexiones, contrastar argumentos, identificar puntos de convergencia y divergencia, y construir una narrativa que integre las distintas voces académicas en relación con la problemática específica de la investigación (Vasilachis de Gialdino, 2006).

Una vez curadas y analizadas las fuentes, el desafío se traslada de la organización externa de la información a la generación de un discurso académico propio, con identidad y posicionamiento. Este paso es crucial para que el marco teórico no sea una mera yuxtaposición de citas, sino una construcción original que refleje la capacidad crítica y analítica del investigador.

4. La Redacción Crítica y el Posicionamiento del Investigador

La excelencia académica trasciende la mera recopilación y el 'copia y pega' de citas aisladas; exige una redacción crítica que es la única vía legítima para la producción de nuevo conocimiento. En este proceso, el investigador debe asumir una voz académica propia, que no solo resuma las ideas de otros autores, sino que también los compare, los contraste y, fundamentalmente, fije una postura teórica firme y justificada (Strauss & Corbin, 2002). Esta

síntesis crítica se logra al cruzar las teorías generales con las dimensiones específicas de la realidad estudiada, creando un diálogo entre lo abstracto y lo empírico que enriquece la comprensión del fenómeno.

La capacidad de contrastar perspectivas es un indicador clave de la madurez académica del investigador. Un marco teórico bien redactado no presenta las teorías de forma aislada, sino que las pone en relación, destacando sus similitudes, diferencias y las implicaciones de cada una para el estudio en curso. Este ejercicio de comparación permite al investigador justificar su elección de un enfoque teórico particular o, en su defecto, proponer una postura integradora que combine elementos de diversas teorías para ofrecer una comprensión más holística del problema (Guba & Lincoln, 1994). La originalidad del marco teórico reside no en la invención de nuevas teorías, sino en la aplicación innovadora y la síntesis crítica de las existentes.

Un ejemplo de redacción de alto nivel que ilustra este contraste y posicionamiento podría ser: 'Mientras que Pérez (2019) sostiene que la motivación es puramente intrínseca, basándose en la teoría de la autodeterminación, autores como Rodríguez (2022) argumentan que los incentivos externos son determinantes en entornos laborales competitivos, alineándose con la teoría del establecimiento de metas. Para esta investigación, se asumirá una postura integradora que considere la interacción dinámica entre ambos factores, permitiendo una comprensión multidimensional del fenómeno en el contexto de las PYMES locales, donde tanto la autonomía personal como las recompensas externas juegan un papel crucial en el desempeño y la satisfacción de los empleados.' Este tipo de argumentación no solo demuestra conocimiento de la literatura, sino también la capacidad de análisis y síntesis del investigador.

Este nivel de sofisticación en la redacción y el posicionamiento es lo que permite identificar y mitigar posibles fallas estructurales en el marco teórico, mediante un control de calidad final. La voz del investigador debe ser clara y consistente, guiando al lector a través de un argumento lógico y bien fundamentado, en lugar de una simple revisión pasiva de la literatura. La redacción crítica es, en esencia, la manifestación de un pensamiento autónomo y riguroso.

5. Protocolo de Calidad: Prevención de Errores y Criterios de Cierre

La fase final de la construcción del marco teórico implica la aplicación de un riguroso protocolo de calidad, diseñado para asegurar que este componente sea un elemento vivo y funcional del estudio, y no un apéndice estático. Es crucial evitar errores comunes que pueden comprometer la validez y la coherencia de la investigación. Uno de los errores más frecuentes es el 'Glosario Disfrazado', donde el marco teórico se reduce a una lista de términos definidos sin una conexión lógica o una articulación conceptual que los vincule al problema de investigación (Hernández- Sampieri et al., 2014). Otro error fundamental es la 'falla de origen': intentar redactar el marco teórico antes de haber comprendido cabalmente el problema de investigación y sus dimensiones, lo que conduce a una selección de literatura desorientada y, en última instancia, a un marco teórico irrelevante.

Este protocolo de control de calidad final garantiza que el marco teórico no solo cumpla con los requisitos formales, sino que también sirva como una herramienta analítica poderosa a lo largo de todo el estudio. La revisión debe ser exhaustiva, abarcando tanto el contenido como la forma, y asegurando que cada elemento contribuya de manera significativa a la comprensión y justificación de la investigación (Maxwell, 2013). La coherencia interna, la relevancia de las fuentes y la claridad conceptual son aspectos que deben ser evaluados críticamente antes de dar por finalizado el marco teórico.

Checklist de Excelencia Académica para el Marco Teórico

- [] Confiabilidad: ¿Todas las fuentes provienen exclusivamente de bases de datos académicas, revistas con revisión por pares, libros de editoriales reconocidas y tesis doctorales validadas? Se debe verificar la autoridad y credibilidad de cada referencia.
- [] Actualización (Estándar No Negociable): ¿Se han priorizado investigaciones de los últimos 5 a 10 años para evitar la obsolescencia del conocimiento, reservando las fuentes clásicas solo para fundamentos teóricos inmutables? La vigencia de la información es crucial para la relevancia del estudio.

- [] Relación con el Objeto de Estudio: ¿Cada teoría, concepto y antecedente incluido es indispensable para explicar las dimensiones del problema de investigación? Se debe eliminar cualquier información que no contribuya directamente a la comprensión o justificación del estudio.
- [] Procedimientos Metodológicos: ¿Se han analizado los enfoques metodológicos de los antecedentes para sustentar la elección propia del diseño, las técnicas de recolección de datos y el análisis? Esto demuestra una comprensión integral de cómo la teoría se traduce en práctica investigativa (Yin, 2018).
- [] Postura Teórica y Voz Propia: ¿El texto muestra una síntesis crítica, un contraste de autores y un posicionamiento claro del investigador, o es una mera acumulación de citas de terceros sin un hilo conductor argumentativo? La voz del investigador debe ser evidente y analítica.

Conclusión

La aplicación rigurosa de los estándares y estrategias delineados en este documento transforma la elaboración del marco teórico de un mero trámite en una herramienta de investigación poderosa y metodológicamente coherente. Un marco teórico robusto no es un simple acompañamiento del estudio; lo legitima intelectualmente, lo contextualiza dentro del conocimiento existente y lo orienta hacia la generación de hallazgos significativos (Creswell & Creswell, 2018). Al integrar de manera crítica y sistemática los antecedentes, las bases teóricas y los conceptos clave, el investigador construye un andamiaje conceptual que no solo explica el 'qué' de su estudio, sino también el 'porqué' y el 'cómo'.

Finalmente, la meticulosa integración de cada referencia bajo la normativa APA 7ma Edición no debe ser vista como un mero formalismo estético, sino como un ejercicio fundamental de integridad académica y transparencia. Esta práctica permite que el trabajo se inserte con éxito en la conversación científica global, reconociendo las contribuciones de otros y facilitando la

replicabilidad y el avance del conocimiento (APA, 2020). En última instancia, un marco teórico bien construido es el reflejo de una investigación bien pensada, rigurosamente ejecutada y con un potencial real para contribuir al progreso de la disciplina.

Referencias bibliográficas

Aaker, D. A. (1996). *Building strong brands*. Free Press.

American Psychological Association. (2020). *Publication manual of the American Psychological Association* (7th ed.). American Psychological Association.

Babbie, E. R. (2021). *The practice of social research* (15th ed.). Cengage Learning.

Bourdieu, P. (1986). The forms of capital. En J. G. Richardson (Ed.), *Handbook of theory and research for the sociology of education* (pp. 241-258). Greenwood Press.

Bryman, A. (2016). *Social research methods* (5th ed.). Oxford University Press.

Creswell, J. W., & Creswell, J. D. (2018). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (5th ed.). Sage Publications.

Creswell, J. W., & Plano Clark, V. L. (2018). *Designing and conducting mixed methods research* (3rd ed.). Sage Publications.

Deci, E. L., & Ryan, R. M. (1985). *Intrinsic motivation and self-determination in human behavior*. Plenum.

Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (Eds.). (2018). *The SAGE handbook of qualitative research* (5th ed.). Sage Publications.

Fishbein, M., & Ajzen, I. (1975). *Belief, attitude, intention and behavior: An introduction to theory and research*. Addison-Wesley.

Flick, U. (2018). *An introduction to qualitative research* (6th ed.). Sage Publications.

Guba, E. G., & Lincoln, Y. S. (1994). Competing paradigms in qualitative research. En N. K. Denzin & Y. S. Lincoln (Eds.), *Handbook of qualitative research* (pp. 105-117). Sage Publications.

Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista-Lucio, M. P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ta ed.). McGraw-Hill Education.

Keller, K. L. (2013). *Strategic brand management* (4th ed.). Pearson Education.

Kerlinger, F. N., & Lee, H. B. (2002). *Foundations of behavioral research* (4th ed.). Wadsworth Thomson Learning.

Maxwell, J. A. (2013). *Qualitative research design: An interactive approach* (3rd ed.). Sage Publications.

Miles, M. B., Huberman, A. M., & Saldaña, J. (2014). *Qualitative data analysis: A methods sourcebook* (3rd ed.). Sage Publications.

Patton, M. Q. (2015). *Qualitative research & evaluation methods* (4th ed.). Sage Publications.

Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Editorial Universidad de Antioquia.

Tinto, V. (1993). *Leaving college: Rethinking the causes and cures of student attrition* (2nd ed.). University of Chicago Press.

Vasilachis de Gialdino, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa.

Yin, R. K. (2018). *Case study research and applications: Design and methods* (6th ed.). Sage Publications.

Cómo citar este documento

Alexis E. Rebolledo Carreño (2026). *La Articulación del Marco Teórico en la Investigación Científica: Estándares y Estrategias para su Construcción Rigurosa*. Documento de trabajo metodológico. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2728-5723>